

EL SINDICATO

Nuestro lema

Nuestro programa la libertad de hecho y no de nombre, esto es, condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio de todas las libertades, siempre que éstas no impliquen el derecho de los otros y que no sean la abdicación de los propios deberes que ahora se combaten entre sí, para armar la gran clase de los trabajadores fraternales.

Órgano Oficial del Sindicato de Mozos de la República Argentina

APARECE TODOS LOS JUEVES

AÑO III. (Un. T. 1293, Libertad) BUENOS AIRES, SETIEMBRE 19 DE 1907 (Coop. T. 742, Central) NUM. 142

REDACCIÓN
Consejo Federal
282-ARTES-282

SECCIONES DEL SINDICATO

Seccion	Bs. Aires.	Aries.	282.
"	Maritima.	Aries.	282.
"	Rosario.	Rioja	1318
"	Mendoza.	Cordoba	115
"	Cordoba.	25 de Mayo	94
"	Santa Fe.	9 de Julio	257
"	La Plata.	calle 55 N.	476
"	B. Blanca.	Rodriguez	192
"	Tucuman.	Monteagudo	70
"	Parana.	Corrientes	161
"	Salta.	Catamarca y Espana	
"	S. del Estero.	Salta.	376
"	San Juan.	B. Mitre	327
"	Jujuy.	Otero	182
"	Villa Mercedes.	San Luis	

UNIÓN OSMOPOLITA DE MOZOS.—
San José N° 27. Montevideo.

Permanente

PARA TODAS LAS SECCIONES

Según lo resuelto por las diferentes secciones que componen el «Sindicato de Mozos de la República» con respecto a José Panal, le quedaba levantada la suspensión siempre que devolviese la cantidad de dinero que indebidamente se había llevado siendo tesorero del Consejo. Cumpliendo con el deber que nos corresponde, este Consejo Federal pone en conocimiento de las secciones que después de pasar varias notas a José Panal para tener una entrevista y resolver en que forma podríamos llegar a un arreglo amistoso, éste no contestó a la última nota ni quiso tener ninguna entrevista con el Consejo; por lo tanto nos creemos en el deber de hacer público esto y tenerlo como permanente hasta que el gremio lo crea conveniente.

El Consejo Federal

de Montevideo y Paraguay?

En caso de considerarlo necesario ¿En qué localidad será más conveniente?

¿En qué fecha?

¿Qué temas presente esta Sección ó Sociedad?

Los delegados deberán ser nombrados del seno de la misma Sección ó Sociedad que los delega; estos deberán de ser dos y con las más amplias facultades posibles.

Esperamos será contestada esta circular a la mayor brevedad posible

El Secretario General.

Protestan; y sus protestas son dignas de impotentes que aspiran adquirir un objeto imposible, sueñan anhelos cargados de bilis contra los P. por que tienen ideas avanzadas; porque los B. son antiorganizadores; que los F. solo buscan en la asociación adectos para su ideal.

Hay otros que al escuchar sus peroraciones, nuestra sensibilidad sufre emociones diferentes. En los momentos que sus imbecilidades tienen mayores bríos, como una monótona tormenta, descargan todo su fardo de impropiedades sobre todo obrero sociable, y contra todos los problemas para ellos incomprensibles é indefinibles, llegan hasta al punto de hacerse despreciable, por el asco y repugnancia que causan sus necedades. Otras ocasiones inspiran en nuestros sentimentalismos gran compasión.

¿Sabeis quienes son?

Creo que ya vuestros oídos habrán sido atormentados por los agrios golpes de sus instancias ideales.

Son los que ya se habrán formado en el criterio todo compañero; los super...., obreros

¿Sabeis como justifican la superioridad, con palabras vacías de tono sano criterio, con ingenuidades, con todos los absurdos imaginables; sea tratado a los obreros de imbeciles, chusmas, que son como bestias, y que por lo tanto hay que tratarlos como tales; que no tienen sentimiento ni ideales; que son insensibles a todo sentimiento grande; que toda obra trascendental la obstaculizan; que toda iniciativa grande, hermosa y sublimada, sea por el momento, sea por el futuro, con ellos no se puede hacer obra útil, y que hay que servir de ellos como un medio, como un ariete de destrucción, pero no como medio de construir con ellos obra alguna, sólida y duradera. Este es su lenguaje. Yo digo que para ellos si que no se puede hacer nada en provecho de la asociación gremial.

Las simientes por ellos sembradas, los frutos producidos por ellas tienen, sin duda alguna que ser muy estériles, más bien; ni estériles siquiera. Porque el arado con que ellos cubren las simientes torna la tierra más dura y más árida. Esta es la pura verdad.

Sus peroraciones tienden a aumentar engrande el grado de laxitud en el individuo.

Con estos y los ya descritos anteriormente, son los que forman el caos de nuestra sociedad.

Cada cual quiere que la asociación siga por el obscuro camino por el ideal. Y por conseguirlo luchan tictanamente, sin mirar los medios.

La lucha es justificable en cuanto no tiende a impedir que se manifieste los medios que es necesario seguir para conquistar el objeto deseado; pero es un gran horror é imperdonable que esos individuos de que hago mención, pongan toda clase de medios para impedir que se manifieste contrariedad ha sus modos de pensar. Es una grande arbitrariedad que cometan; no se dan cuenta, ó no pueden comprender que sus pretensiones serian justas en una asociación a fines, pero de ningún modo en una asociación heterogénea como la nuestra.

Pretender por medios arbitrarios hacer afines las ideas de los demás, es un crimen que se comete. Por lo tanto es justo que se tome una defensiva sensata y enérgica, contra los que así pretenden.

Para justificar que en una asociación heterogénea, es un gran atentado que se hace a la libertad, el pretender imponerse a las manifestaciones de todos los componentes de una asociación me baso en 1) que voy ha demostrar

Ejemplo: de un grupo reducido de individuos, surge la iniciativa de formar una asociación para contrarrestar la tiranía y la avaricia del lucro capitalista. Su principio se ve claramente que es afines. La finalidad, no la esperan me-

A todas las Secciones del SINDICATO

y a todas las Sociedades de Mozos de las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay.

Circular pasada a todas las sociedades de mozos reconocidas en la R. A. por el C. F. del Sindicato de Mozos.

Compañeros todos:

No escapará a vuestro criterio la capital importancia que reviste para un gremio la celebración de un congreso del mismo.

Los mozos que en su historia gremial de todo el universo no reviste semejante caso, deben poner especial empeño para que este su primer congreso sea una nota brillante de su época, sea unmanatía de clara luz para alumbrarnos en el futuro camino a seguir.

Todos auspiciando una sola aspiración, despreciando todo antagonismo, con el buen criterio por norma y la sinceridad por guía; todos repetimos debemos hacer lo posible para que de este congreso sa'gan bien delineados los medios más propicios y más eficaces para conseguir nuestra justa emancipa-

ción de obreros que será nuestro mejor bienestar.

Así pues el Consejo Federal del Sindicato de Mozos, os pide contesteis lo más pronto posible a la nota preliminar que acompaña la presente y nombreis los compañeros que como delegados deben de representar y defender vuestras aspiraciones.

Hacer obra práctica os convide.

EL CONSEJO FEDERAL

Considerando el Consejo Federal necesario la celebración de un congreso de Mozos y existiendo una insinuación de la Sección Rosario apoyada por la de Santa Fé, para que se activen los trabajos para su realización; este Consejo en la sesión celebrada el día 27 de Agosto, acuerda pasar a las secciones y a todas las sociedades de mozos la nota preliminar siguiente:

¿Oree necesario esta sección ó sociedad la realización de un congreso de mozos de la R. Argentina con la adhesión de los

Una gran fuerza de voluntad y de entusiasmo, me obliga investigar en lo que me sea posible, las causas que determinan los múltiples defectos que ha quejan a una asociación heterogénea.

La práctica, y el análisis hecho después de observar detenidamente cual es la mayor fuente de urgencia y los medios más convenientes para poner en práctica, llegamos a la conclusión que, la asociación compuesta por individuos ajenos a la forma más práctica, y que más resultados satisfactorios nos proporciona sin gastar tantas energías. Luego como no es así que obramos, como nos asociamos con individuos que están muy distantes de poder concebir el significado de la afinidad, sin duda alguna que causas superiores se oponen; sea una de ellas ser tan reducido el número de individuos ajenos, que estos son obligados por el instinto de conservación unirse con sus contrarios,—en el campo ideal—para no perecer bajo la explotación capitalista.

He aquí la necesidad de demostrar a los individuos ignorantes de la afinidad el rol que están destinados ha desempeñar en cualidad de asociados.

Esto es de lo que menos se preocupan demostrar en la asociación los que comprenden.

Así son las consecuencias. Por cualquier parte que se encuentran individuos de nuestra asociación bien visibles son los defectos que ha causados del caos reñante demuestran. Hablan; y sus febriles discusiones sin la más mínima idea sana de lo que es la asociación; solo tienden ha originar múltiples defectos de esmitades.

Esa es la obra de casi todos los que frecuentan nuestro local social.

Incapaces de aportarnos alguna luz con sus estéricas discusiones! Ni inspirar en nuestro cerebro una visión clara, ni oscura de lo que es la asociación. ni el más mínimo entusiasmo por ella; si al menos fueran sus discusiones inspiradas de un fantasma espectral, hasta que nos representaran su visión, aunque necesitaríamos mucho tiempo en hacer grandes esfuerzos por su perfección, hasta convertirlo en realidad, seria provechoso. Pero ni eso logran si quieren. Lo que logran es interior a los espiritus poco ha constumbrados a los rudos golpes de las declamaciones líricas, en el fasto y temible campo de la laxitud. Esa es su obra predilecta. Sus palabreríos son semejantes al monótono y melancólico repiqueteo de las campanas que con sus ecos inspiran a los flees la visión de el viejo de barbas blancas de ultratumba.

nos más; para llegar a esa finalidad, las fuerzas del grupo iniciador, no son suficientes; su esterilidad se estrella frente a la parte contraria, o sea frente a la potencia capitalista. Para llegar a esa finalidad anhelada, ya sean los iniciadores socialistas, sindicalistas, anarquistas o con diferentes nombres que se quieran titular impresionablemente que se quieren admitir en su seno individuos de heterogeneidad de ideas. ¿Para esto que es necesario? ¿Que procedimiento se requiera? La contestación cae con su propio peso sobre la resolución, la iniciativa del grupo iniciador era absoluta, más como a intuitu en su seno individuos que no concuerdan con su absolutismo, si quiere dárles personalidad propia, desde el momento que forman parte de la asociación, se convierte la asociación en variadas ideas absolutas, y ante todo en una supremacía; que es la asociación. Ante esta, todas las individualidades se desmoronan.

Si alguno pretenda que su individualidad suba por en cima de la asociación esta queda profanada y sin carácter de asociación, y la pone en camino de su ruina. Nuestra misión es que, debemos suprimir todas las individualidades que quieran afirmarse antes de lo absoluto no supremo de la asociación.

Nomas anarquicos absolutos, nomas socialistas absolutos, nomas sindicalistas absolutos; o mejor dicho: seamos todos campanillas eléctricas con sonidos diferentes, que toquemos al impulso de un solo botón. Este botón es el deber de la asociación. Prácticamente así y veremos cuan melódicos son los ritmos de nuestros sonidos.

GREG RIO CARRO

La asociación gremial

II

Es un error, pues, el querer que la organización gremial esté supeditada a las miras de las mayorías.

Las mayorías no caminan nunca por sí solas. Hay que arrastrarlas, viene una idea nueva, un estudio la recoge y la propaga. La mayoría le es siempre adversa, pero, de esa mayoría sale uno, que es capaz de marchar solo, sin el rebaño. Luego sale otro, y otro más; y así van saliendo, con regularidad uno que otro, uno que otro que abandona el rebaño, la mayoría, para acompañar a la minoría. Cuando ya son muchos los que se apartaron de ella, cuando ya forman rebaño, entonces, la mayoría, se abalanza, corre a alcanzarnos, y el rebaño vuelve a quedar unido otra vez, hasta volver a empezar.

Si los otros, los capacitados para marchar solos, tuvieran que esperar que la mayoría estuviera en condiciones de seguirlos, la humanidad no daría nunca un solo paso.

La mayoría es desastrosamente conservadora. Se dice que es porque no piensa y se ponen todos los esfuerzos en hacerla pensar, pero aun que se haga pensar, seguirá siendo conservadora; porque pensará según reglas, según principios, y la verdad de los principios nunca se le ocurrirá ponerla en tela de juicio para remediar un poco este mal, en la asociación gremial debe haber lo menos reglas posibles, y el cerebro de las mayorías en general, debe moldearse de acuerdo con la desconfianza absoluta de toda regla y de todo principio. Esto no las hará más libres, pero hará que no sean un obstáculo a todo lo nuevo, y ya es algo. Dejara la posibilidad de remediar un error sin grandes trastornos.

Querer como hacen algunos, que los libertados caminen al lado de las mayorías, de las esclavas, es suponer que estas son capaces de libertarse por sí solas, y es también desconocer la psicología de las multitudes. Ni siquiera son capaces de dejarse libertar buenamente. Hay que luchar contra ella.

La asociación gremial, debe estar constituida en la posibilidad de que la minoría pueda luchar con ventaja con la mayoría. La mayoría debe ser el cuerpo de la sociedad. La minoría debe ser el alma, y al obrar esta, debe hacer abstracción de si la mayoría puede seguirle o no. En las asambleas y en las reuniones, la minoría debe procurar dominar a la mayoría, dominarla con la fuerza de la razón. No es posible que los más potentes en pensamiento se cometan a los más impotentes.

¿Y donde está la mayor potencia del pensamiento? ¿En la mayoría o en la minoría? En la minoría. Luego es la minoría la que debe adaptar a la mayoría, porque, no se trata aquí de los que tengan más fuerza física. Esa la tiene la

mayoría. Se trata de los que tengan más potencia psíquica; y esa tiene la minoría.

La mayoría no mira nunca más allá de sus narices. Si la dejarán convertir la asociación en una agencia de colocaciones, o en una asociación de socorros mutuos. La cuestión, para ella, estriba en tener mucho dinero en caja, y mucho movimiento de trabajo. Esto cuando no se aferran a algún prejuicio patriótico o religioso. Y es absurdo querer esperar que éstos brutos se vuelvan hombres. Se resolverán a aceptar una cosa, cuando ya su aceptación no tiene para la tal cosa ninguna importancia.

Se dirá, ya lo sé, que en tal asociación, las mayorías serán esclavas; que cuando tengan que ir a una huelga, por ejemplo, irán contra su voluntad, pero, las mayorías, son siempre esclavas. Cuando creen que obran por voluntad propia, obran por auto-sugestión. El pueblo que hizo la revolución que se han echo, no era distinto del pueblo de hoy.

Sin embargo, el pueblo de hoy es pasivo, no se revela, mientras que en otras épocas, en determinados momentos históricos, éste pueblo fue levantisco y rebelde.

¿Porqué hoy no lo es? ¿porqué no tiene motivos? Los tiene de sobra. Lo que hay es que faltan los sugestionadores. Faltan los Brutos, Los Espárragos etc.

Cierto que si no existiera en el pueblo el descontento, los sugestionadores no tendrían éxito, pero también si no fueran los sugestionadores, el pueblo no haría nada de su descontento. Siempre está descontento el pueblo, pero nunca sabe las causas del mal que le agobia, y que motiva su descontento. Bueno—se dirá—enseñélese esas causas.

Mas, al tener necesidad de que otro se las enseñe, prueba que es incapaz de bastarse así mismo, y prueba que es esclavo.

Yo conozco las causas de muchos males. Las aprendí por mí mismo. No. Me las enseñaron los libros. Sin ellos, no hubiera nada. Y hay que tener en cuenta que si yo no «soy» tengo voluntad para «querer ser», por esto, formo parte de la minoría, porque la mayoría no «es», ni quiere ser. Soy de la minoría encunto la voluntad está en tensión, pero en cuanto deja de estarlo, soy rebaño. Una cosa es lo que la naturaleza ha querido que uno sea, y otra cosa es lo que uno mismo quiere sea. En el primer caso es el hombre natural; en el segundo, es el hombre ficticio. Me pongo yo como ejemplo: como pudiera poner a otros, si no me fuera más incomodo.

Volviendo al caso de las huelgas, hay que añadir que si se deja a voluntad de las mayorías el declararlas, no se hará ninguna nunca.

Ha habido hace poco dos huelgas generales seguidas, y nuestra asociación no ha ido a ninguna. Eso por consultar a la mayoría.

Debe de estar la sociedad fundada sobre un principio revolucionario, es imposible el deber de cooperar a todo aquello que tenga por objeto contribuir a la obra de integración humana, y cuando venga el caso de declarar una huelga, debe la asociación declararla. Todos los socios que quieran ir a la huelga irán, los que no, se quedarán.

Así de este modo no se repetirá el caso de que todos, sin distinción, cuando se les pregunte porque no han ido a la huelga, contesten: que no han ido porque nuestra asociación no la declaró.

La masa no va a ninguna parte si no la llevan, si no la arrastran, a la huelga como a cualquier otra parte, no saben a lo que van. Todos van por ir, porque van los demás; pero ninguno va por su gusto, literalmente hablando.

Así pues, en nombre de la libertad de las mayorías, no se debe descuidar el porvenir de la humanidad; porque esta pretendiendo la libertad de las mayorías no existe.

Para ir a la huelga con libertad, es decir, sabiendo lo que el acto implica, se hace necesario ser un filósofo, y poder considerar los hechos en tres fases, a saber: La relación que el acto tiene con el pasado, su importancia en el presente, y la repercusión que tendrá en el porvenir, sobre todo esto último. ¿Y cuantos obreros están capacitados para esto? una pequeña minoría. Y si la mayoría no lo está, es un absurdo la pretensión que tiene de querer la libertad, cuando es esclava moral, y cuando su libertad, solo es la libertad de continuar siendo esclava.

Todas estas cosas cerradas están condenadas a formar parte del vientro de la humanidad. Este es su lugar, y es una inconsecuencia el admitir que la humanidad sea dirigida por el vientro. Tiene que ser dirigida por la cabeza.

Los del vientro asilan los hechos; los circunscriben a una sola faz, que se denomina: «presente». Y esto es un error

de juicio. Los hechos no pueden aislarse en el presente, sin que el juzgador sienta piedad de patán.

Ya lo dije en otra parte: no hay ningún fenómeno aislado en el universo, y así como no hay fenómenos tampoco hay hechos. Tienen todos los hechos relación con hechos pasados, y ejercen influencia en los hechos del porvenir.

Pero la masa no lo comprende así, por eso que no se determina a ir a una huelga. La huelga, considerada solo en el presente, no trae para el individuo ninguna ventaja. Solo trae desventajas. Lo propio puede decirse de la asociación, prometen, pero no dan así no más, de golpe y porrazo, uno del rebaño, mas decia una vez, que no tenemos deberes con el porvenir ¿Que no los tenemos? ¡Dígame, no diga usted tamaña necedad!

JOSE MACERA

LA MUJER

También para ella ha llegado su hora!

Hora iluminada de una grande y solemne poesía, luciente hora en la cual brillan llena de esplendores en el interno cielo del alma, dadas las posibilidades.

Las hay de todas las clases. En los lugares en donde su desolación, su postración y su orgullo ha pasado, he recogido pensamientos lúcidos y terribles; he descubierto el misterio de su propia ascendencia; no vide, no la mujer viril, una de aquellas que anuncian por la propia imagen la palidez, después de la muerte moral.

Y esta imagen de reina entre todas las imágenes del mundo está postrada en el lodo. ¿De quien es la culpa? a la sociedad actual la contestación.

Debemos levantar esta ruina, debemos poner en su lugar; allá cerca del hombre en su nido.

Haced que la mujer llegue al «sublime templo de la ciencia. Haced que este templo donde está el Tabernáculo de los fariseos farsantes.

El amor a todas no es para nosotros.

Las estrellas que estrellas que brillan en el cielo están libre, tal sea la mujer.

Proclamad y demostrad que el pensamiento es libre. Dirigid con vuestra voluntad la energía temenida. Esperad pues; y preparad el suceso. Por fortuna, el Estado erigido sobre las bases del sufragio popular de la igualdad; cimentado por el miedo, no es tan solo una institución innoble como también precaria.

El Estado no es que las congrega de unos déspotas que dieron a la mujer una libertad que a ellos les convenia.

Haced que esta sea entera

Nuestro primer cometido está preparado. Y tu naturaleza que has hecho crecer por las altas poesía del sentimiento, esta flor mueve, seate ella sagrada.

Ella conoce todo el precio y la orden de la lucha.

Ella ve brotar la sangre porque la lleva en su entraña, conoce el terrible y dulce licor rojastro, no lo ve en el solo caliz, sino en la vena del hombre; ella se siente presa en el torbellino de la vida.

Los actuales hombres las separan de nosotros. Que ha hecho ella?

No es nuestra sangre, no mismísima cosa de nosotros?

Por conjunción no se requiere esta especie?

Conviene purificar el ambiente.

Cuando todo esté profanado, cuando todos los altares del pensamiento y de la belleza estén derrocado, cuando todas las armoniosas esencia ideales sean destruidas cuando la vida comun habrá descendido a tal

límite de degradación que parezca imposible a que más se llegue, cuando en la gran obscuridad se haya extinguido la última luz humeante, entonces la turba se detendrá presa de un pánico inmenso; y se sentirá perdida en su desierto lleno de ruina no viendo ante si ningún camino ni ninguna luz.

Entonces vendrá entre los pueblos que se hayan formado virilmente, la mujer verdadera que será la reveladora.

Ella extendiendo el horizonte de su conciencia, abrazando los días, los siglos, que por su boca parezcan un loco en el cual puedan recogerse, armonizarse, y multiplicarse hasta la energía ascensional del más grande número de generaciones para proseguir más directamente y más acorde hacia una idealidad más pura.

OTASIONE GHIRIBIZZ

LA OLA

Rompióse la ola con estrépito y la roca tembló.

..

Escuchame, ola. Hay hombres que mucho se parecen a esta roca y vuelven a otros la vida tan dura é ingrata como ella; tu la minas en cada asalto, batiéndote contra su faz enorme, altiva y serena, tratando de golpearla hasta su cima para inundarla toda, con tu amargura, y gritarle envolviéndola con furia loca: —Te odio, tu me oprimes, tu faz dura é impenetrable me exaspera; contra ti se estrellan los barcos llenos de vidas, tu no dejas ver el horizonte, tu obstruyes el libre andar de los vientos, ninguna semilla en tu seno busca refugio, pues no lo encuentra; el calor del sol sobre ti nada fecunda, y sin embargo te crees fuerte porque oprimes.

Pero no importa, te miraré y tarde ó temprano rodará deshecha.

Si, ola, muchos hombres son como esta roca: se creen fuertes porque oprimen; tu eres valerosa y constante, te bates y por esto la vida te es menos penosa, más no todos tienen fuerzas para pensar en la victoria y entonces...

Mira este viejo, los años en él ya no se cuentan; cabeza cana, faz marchita, gesto cansado, ojos sin vida... con los codos sobre las rodillas, la cara entre las manos, la vista perdida, mira, no vé, ya nada espera: es un vencido.

..

Escucha, ola. Hay muchos hombres que se parecen a ti.

En sus pechos tu existes, rugen en ellos, te agitas, quieees luchar y obtener el triunfo, más no te precipites, piensa, mira que no eres inmensa, no te malgastes: es tan larga tu obra!

Mira este hombre, la edad en él no importa, es joven, lo será siempre.

Erguido, el gesto amplio, la mirada bondadosa y firme quiere ver, vé; este hombre ama a lo que lo rodea, nada le es indiferente, él te lleva en sí, tu te agitas en él, quiere vencer, vencerá...

VICTORIA GUKOSKY.

Es. As., 11-4-307.

Boycott á los 43

El militarismo y la selección

La historia de los pueblos, la que se llama la historia universal, debe explicarse también por la selección natural; debe ser en definitiva un fenómeno físico químico dependiente de la acción combinada de la adaptación y de la herencia en la lucha por la existencia. Tal es en efecto, la realidad. Daremos más tarde la prueba de ello. No obstante no carece de interés el demostrar aquí que la selección natural no obra sola, sino que, por el contrario, la selección artificial se une a ella muy a menudo en la historia universal.

Los espartanos nos proporcionan un notable ejemplo de selección artificial aplicada al hombre y en grande escala; entre ellos en virtud de una ley especial los niños sufrían inmediatamente después de su nacimiento un examen riguroso, una selección. Todos los niños débiles, enfermos, afectados de algún vicio corporal eran condenados a muerte. Solo los niños perfectamente sanos y robustos tenían derecho a vivir y solo ellos más tarde se reproducían. Por este medio no solo la raza espartana se mantuvo en un estado excepcional de fuerza y de vigor, sino que también a cada generación ganaba en perfección general.

Seguramente es a esa selección artificial que el pueblo de Esparta debió aquel alto grado de fuerza viril y de dignidad heroica por la cual se ha distinguido en la historia de la antigüedad.

Muchas de esas tribus de pieles rojas de la América del Norte, que actualmente son rechazadas en la lucha por la existencia, por la preponderancia de la raza blanca, a despecho de la más heroica resistencia, deben también su gran fuerza corporal y su arrojo guerrero a una selección minuciosa de los recién nacidos. Allí también todos los niños débiles o afectados de un vicio corporal cualquiera, son sacrificados sobreviviendo solo los individuos perfectamente robustos, que son los que perpetúan la raza. Que por efecto de selección artificial continuada durante numerosas generaciones, sea considerablemente fortalecida, cosa es que no puede ponerse en duda y que está suficientemente demostrada por gran número de hechos bien conocidos.

Completamente en oposición a la selección artificial de los indios y de los antiguos espartanos, se hace en nuestros modernos estados militares, la elección de los individuos para el reclutamiento de los ejércitos permanentes. Consideramos esa elección como una forma especial de selección y le daremos el nombre muy exacto de «selección militar». Desgraciadamente, en nuestra época más que nunca, el militarismo juega el papel primero en lo que se llama civilización; lo más selecto de la fuerza y de la riqueza de los Estados civilizados más prósperos, es desperdiciado para poner a ese militarismo en su más alto grado de perfección. Al contrario, la educación de la juventud, la instrucción pública, es decir, las más sólidas bases de la verdadera prosperidad de los Estados y del ennoblecimiento del hombre, son descuidadas y sacrificadas de la manera más lamentable. ¡Y eso ocurre en los pueblos que se precian de ser los representantes más distinguidos de la más alta cultura intelectual que se creen a la cabeza de la civilización!

Sabido es que para robustecer lo más posible los ejércitos permanentes, se elige por una rigurosa conscripción todos los hombres jóvenes, sanos y robustos. Cuando más riguroso, más sano, más normalmente constituido es un joven, más probabilidades tiene de ser muerto por los mauleros, y los cañones modernos y otros ingenios civilizadores de la misma especie.

Por el contrario, todos los jóvenes enfermos, débiles, afectados de vicios corporales, son desechados por la selección militar; quéanse en su casa en tiempo de guerra; se casan y se reproducen. Cuanto más enfermizo, débil, desmesurado es un joven, más probabilidades tiene de escapar al reclutamiento y de fundar una familia. Mientras que la flor de la juventud pierde su sangre y su vida en los campos de batalla, el desecho desechado, beneficiándose de su incapacidad, puede reproducirse y transmitir a sus descendientes todas sus debilidades y todas sus enfermedades. Pero, en virtud de las leyes que rigen la herencia, resulta necesariamente de esta manera de proceder, que las debilidades corporales e intelectuales que son de ellas inseparables, deben no solo multiplicarse,

si que mas bien agravarse. Por este género de selección artificial y por otros todavía se explica suficientemente el hecho desconsolador, pero real, de que en nuestros estados civilizados la debilidad del cuerpo y del carácter está en vías de acrecentamiento, y que la alianza de un espíritu libre, independiente, con un cuerpo sano y robusto, sea cada vez más rara.

A los progresos de la debilidad en los pueblos civilizados modernos, inevitable consecuencia de la selección militar, viene a juntarse otro mal; que la medicina contemporánea por perfeccionada que esté, es aún con frecuencia impotente para curar radicalmente las enfermedades, pero ésta aún más que en otro tiempo acertada de hacer durar las afecciones lentas, crónicas muchos años. Ahora bien, precisamente enfermedades de ese género muy mortíferas, como la tisis, la escrófula, la sífilis y también muchas afecciones mentales son particularmente hereditarias y pasan de padres enfermos a una parte de sus hijos, algunas veces a la totalidad. Pues bien, cuanto más los padres enfermos logren, gracias al arte médico, prolongar largo tiempo su miserable existencia, más probabilidades tienen sus vástagos de heredar su incurable enfermedad.

El número de individuos que serán acaudalados gracias a esta selección médica por el vicio hereditario paterno, se acrecienta continuamente de este modo.

Si alguien se atreviera a proponer se diese muerte al nacer a semejanza de los espartanos y de los indios pieles rojas, a los niños raquíticos y enfermizos a los que con toda seguridad se puede profetizar una vida miserable, mejor que dejarlos vivir con gran perjuicio suyo y de la colectividad, nuestra civilización sediciosa humanitaria lanzaría, con razón un grito de indignación. Pero esta «civilización humanitaria» considera la cosa más natural del mundo y admite sin murmurar, que a cada explosión guerrera sean sacrificados centenares y millares de jóvenes vigorosos, los mejores de su generación, al azar de las batallas, y ¿por qué, pregunto, esa flor de la población? Por intereses que no tienen nada de común con los de la civilización; por intereses dinásticos completamente extraños a los pueblos a quienes se lanza a degollarse sin piedad. Ahora bien, con el progreso constante de la civilización, en el perfeccionamiento de los ejércitos permanentes, las guerras serán, naturalmente, más y más frecuentes. Omos hoy a esa «civilización humanitaria» abogar por la abolición de la pena de muerte, como una «medida liberal». No obstante, la pena de muerte cuando se trata de un criminal, de un malvado incorregible, es no solo derecho, sino que hasta es un beneficio para la parte mejor de la sociedad; es para ella un beneficio parecido al de la destrucción de las yerbas en un jardín cultivado. De la propia suerte que solo arrancando esos parásitos puede darse a las plantas útiles, aire, luz y espacio, así por la implacable destrucción de todos los criminales incorregibles, no solo se facilitaría a la parte sana de la humanidad su lucha por la existencia, sino que también se usaría de un procedimiento muy útil de selección artificial, pues se arrebataría el derecho degenerado de la humanidad a la posibilidad de transmitir sus febles inclinaciones.

Para contrabalancear la influencia perjudicial de las selecciones militar y médica existe afortunadamente el contrapeso por doquiera victorioso e inadaptable de la selección natural que es de todos el más sólido. En efecto, en la vida humana, como en la vida de los animales y de las plantas, la selección natural es el principio transformador más poderoso, es también la más potente palanca del progreso, el principal agente de perfeccionamiento.

Un carácter esencial de la lucha por la existencia es que siempre, en la generalidad y en el conjunto, el mejor, por lo mismo que es el más perfecto, triunfa del más débil y del más imperfecto.

Ahora bien, en la especie humana esa lucha para vivir se hace cada día más y más intelectual, dejando de ser una batalla con armas mortíferas. Gracias a la influencia ennoblecadora de la selección natural, el órgano que se perfecciona más que cualquier otro en el hombre, es el cerebro. En general, no es el hombre armado de mejor revolver el que lleva la ventaja; es el hombre dotado de mejor inteligencia, más desarrollada, el que legará a sus vástagos las facultades cerebrales que le han valido la victoria. Tenemos, pues, derecho a esperar que, a despecho de las fuerzas retrógradas, veremos realizarse siempre bajo la benévola influencia de la selección natural, el

progreso de la humanidad hacia la libertad, y por consiguiente hacia el mayor perfeccionamiento posible.

ERNESTO HAEKEL.

Huelga de inquilinos

Pero que es lo que pasa, nada que en el conventillo que hay en la calle La Piedad el piadoso del patron echa a la calle a docientos inquilinos por el solo delito de no tener dinero para adelantar el alquiler aunque en el recibo conste como mes atrasado, y eso nadie lo ignora gracias a nuestros Jueces de paz.

Ecos del movimiento

Días pasados, los inquilinos del conventillo sito en Lorea 746 se declararon en huelga, fijando en el interior del mismo un cartelito que decía así: «El triunfo está en nuestra resistencia; esto es no pagar los alquileres hasta tanto no se nos rebaje el 20 por ciento.»

El encargado del citado conventillo montó en cólera, es impotente para ir contra los habitantes en huelga la tomó con el cartel de referencia, arrancándolo y trasladándolo a la comisaría seccional, la 6a.

Allí el hombre se desató en injurias contra los huelguistas y levantó como una prueba fulminante al manifiesto rebelde.

Si llevaron o no el apunte lo ignoramos, lo que nos consta es que hizo una delación terrible: uno de los huelguistas será anarquista ¡Horror!

En la calle San José 963 también se declararon en huelga ayer los habitantes de un conventillo. A ciento cuarenta ascenden los que piden un 30 por ciento de rebaja en los alquileres. El mejor espíritu anima a los inquilinos y están dispuestos a no cejar hasta que no consigan lo que pretenden.

Los conventillos de Avenida Alvear número 1710 y 1721, son también explotados por un ave negra llamado Barrantes (alias Barranca) el cual percibe fuera de su negocio de almacén la bonita suma de 500 pesos libres de gastos.

Dicho individuo, por concepto de alquileres cobra 1250 pesos, a más de los negocios de carnicería, peluquería y lechería. Por los excesivos precios de las piezas, y por sus maneras brutales, los inquilinos de dichos conventillos se plegan a la huelga para hacer causa con los demás proletarios.

¡Viva la huelga de inquilinos!
Uno que no paga.

Sobre una manifestación celebrada el día 8 del corriente en Tucumán.

Declaro con la franqueza que me es característica, que no he podido comprender cuál era ó qué era lo que hacían un número de obreros que primeramente vi en la plaza La Madrid y después en la Independencia y más luego en varias calles de la ciudad y por último en el Sindicato de Mozos.

A primera vista creí que se trataba de una manifestación obrera ó algo así como un mitin, y me propuse el acompañarlos con gusto, porque creí que me cumplía con mi conciencia que me dicta siempre el hacer causa con las ideas de todo obrero, de todo trabajador, de todo oprimido.

Pero cuán grande fué mi desengaño, cuando vi subir a la tribuna a uno a quien yo creí siempre que era obrero, y oír decir con la fuerza de todos sus pulmones, que la ley del descanso dominical era una ley justa, una ley buena y que todos los trabajadores debían de estar de plácemes, (como se conoce que el que habló no era obrero, cuando decía tanta impostura) y no conforme con querer mistificar y hacer creer lo que no era, sale diciendo que el único gremio que se oponía al descanso dominical era el de Mozos, y una infinidad más de estupideces que no vale la pena de tomarlas en cuenta. ¡Como se conoce que es poco versado en cuestiones socie-

tarias, cuando dice tantos disparates!

Voy a tomarme la molestia de darle una pequeña explicación lo que es y lo que quiere el Sindicato de Mozos.

El Sindicato de Mozos está formado para ayudarse y protegerse mutuamente, ya sea de los patronos ó de cualquier otra persona que ataque a sus asociados, y buscar la educación como todo obrero la busca, no implorando leyes a los gobiernos, no buscando ni adulando a determinados diputados ni senadores por medio de la venta de su voto ni de su conciencia.

El Sindicato de Mozos tiene sus leyes que están basadas en algo más sólido y más justo, y que son las únicas que sus asociados la acatan, porque esas leyes están basadas en la unión de todos y en la conciencia de cada uno.

¿Por qué la U. D. de C. no dicta sus leyes desde el seno de la sociedad?

¿Por qué espera de los zánganos del presupuesto que los ayuden con disposiciones ilusorias como es la tal ley del descanso dominical?

Ya que se las quieren dar de representantes de los obreros, ¿que es lo que han hecho de benéfico, no digo para otros gremios, sino para ellos mismos?

Para mí el obrero que busca el apoyo de nuestros explotadores, llámense gobierno ó burguesía, no son obreros conscientes; son obreros de ocasión.

Pero veo que me he salido de las casillas, y pongo punto final, esperando que alguno de los tantos obreros que he visto el domingo, me saque de la duda respecto a lo que ignoraba al principio de estas líneas, ó mejor dicho, me haga comprender si aquello ha sido una manifestación ó un mitin, y si qué era lo que pedían los obreros ó a quién atacaban, ó a quién defendían, porque yo francamente hasta ahora no me doy cuenta lo que era aquello, a pesar que no es extraño por cuanto soy lego en la materia.

AGUT.

De «El Tipógrafo» de Tucumán.

ECOS DEL GREMIO

De Mendoza nos escriben haber declarado un Boycott riguroso a la Confitería Spiranman debido a un conflicto ocasionado entre el dueño de ese establecimiento y su personal la sección de esa provincia ha publicado un enérgico manifiesto a ese respecto teniendo el apoyo de la federación local y la simpatía de todos los trabajadores; es de esperar que los incansables luchadores de Mendoza triunfen en sus justas aspiraciones. Así lo deseamos.

En su reunión del día 13 del corriente la C. Administrativa de la Sección Bs. Aires acordó hacer público en nombre de la organización su agradecimiento al compañero J. Bordenave de General Villegas por su digna actitud hacia un compañero que habiendo ido a trabajar en esa localidad se encontró despedido y sin recursos a los dos días.

Actos de compañerismo como este merecen la simpatía de todos los buenos.

En la Excoición Rural (sección Restaurant) parece que se ha producido un serio conflicto entre el personal de cocina en el cual interviene un nombre nuestro en nuestro gremio la hora en que nos llega la denuncia y la falta de detalles comprobados nos impide ser más extenso en este número, prometiendo serlo más en el próximo.

Boycott a los 43

"Time is money"

Bajo los ardientes rayos del sol, el trabajo continuaba interrum-pido en la cantera.

Aquí, varios obreros introducían cuñas en la dura roca con el propósito de desprender un grueso bloque. Allí, un grupo de operarios iniciaba la preparación de algunos barrenos para vencer la resistencia de la enorme masa de granito. Mas allá, cincoséis minas estaban a punto de ser terminadas, y en breve sus detonaciones anunciarían una vez más el triunfo de la inteligencia humana sobre la rebelde naturaleza.

Bajo los ardientes rayos del sol el trabajo continuaba.....continuaba sin interrupción.

Las pesadas mazas caían sobre las barretas con un ritmo cadencioso, persistente, empeñadas en la destrucción de la granítica mole.

Gruesas gotas de sudor sacaban la frente de aquellos hombres de trabajo, mientras sus brazos musculosos, levantándose y cayendo armados de la maza, traían a la memoria la leyenda de los titanes que empeñados en escalar el cielo arrancaban las montañas. Eran, sin embargo, los modernos titanes del músculo, que bajo la dirección de los del pensamiento preparaban los materiales para levantar monumentos perennes, suntuosos palacios que serían habitados por gentes acostumbradas al lujo y al confort.

Sic vos non havis fertis aratra, boves (1) decía Virgilio.

Una emulación habilmente estimulada por el capataz impulsábalos a acelerar el trabajo para obtener el mayor rendimiento posible. Tratabase de aplicar el fuego a varias minas a la vez. Con eso se ganaba tiempo y... «el tiempo es oro» repetía como un estribillo el capataz.

No le faltaba razón. Olvidábase solamente agregar que ese oro no estaba destinado a endulzar la vida de quienes lo producían. Cor Virgilio hubiera podido añadir:

Sic vos non havis mellificatis, apes (2).

Reflexionando acerca del sistema empleado para ganar tiempo, ocurriose a un obrero que este podría dar lugar a algún grave accidente, y así lo comunicó al capataz. Pero éste se encogió de hombros, limitándose a decir que aun no había tenido que deplorar un accidente de ese género. ... Hacía tres meses que estaba en explotación la cantera. Luego, cambiando de tono agregó:

—Además, es necesario acelerar el trabajo para satisfacer las exigencias de la demanda de granito... y las del patron. Si tiene miedo vuélvase a su casa. Aquí no hay tiempo que perder. Y terminó repitiendo su estribillo: «el tiempo es oro».

—¡Barreñool! Era la voz de alarma que fué repetida tres ó cuatro veces. En un instante todos los obreros desalojaron la cantera buscando un reparo contra el peligro. Solo quedaron los encargados de aplicar el fuego a las mechas.

Terminada esa tarea se retiraron precipitadamente, volviendo a gritar:

—¡Barreñool!

Pasó un momento en silencio. De repente una espesa humareda, seguida de varias detonaciones, coronó la cantera y algunos trozos de

pedra se elevaron a regular altura dándole el aspecto de un volcan que inicia una erupción.

Las minas habían cumplido su misión.

Los obreros volvieron a tomar el camino de sus puestos para reanudar el trabajo, mientras que aquél de las objeciones, meneando la cabeza, marchando al lado del capataz insistiendo en su idea:

—¡Cualquier día va a suceder alguna desgracia.

Impacientose el capataz y volviéndose bruscamente hacia su interlocutor le dijo con acritud:

—Aquí no hay tiempo que perder. Es necesario que se conveza de que...

No pudo terminar la frase. Una nueva detonación cortó su discurso.

Un barreno acababa de cumplir su misión.

Pálido, desencajado, vaciló un momento como presa de un vértigo. Despues, repuesto de la primera emoción, corrió al lugar de la catástrofe, evitando la mirada de su acompañante.

Junto a la última mina, tres hombres yacían en el suelo. Los de mas compañeros, azorados, corrían a prestarles auxilio. Pero ¡ay! dos victimas no los necesitaban más! Habían dejado de sufrir! El tercero, con ambas manos mutiladas y el rostro desfigurado, respiraba aun.

Fuera de si, el capataz ordenó imperiosamente:

—¡Pronto, pronto!... Un médico

.....una camilla.....

Y su acompañante agregó:

—...No hay tiempo que perder. El tiempo es oro.

Pasó un año. En una esquina de un boulevard oíase una voz implorando la caridad pública. Acertó a pasar un obrero y volviöse para ver al mendigo, el que llevaba un cuadro colgado al cuello. No exhibía ningun certificado médico para acreditar su imposibilidad para el trabajo, sino una pintura que representaba el estallido de un barreno causando tres victimas.

Y en aquel pobre mutilado y ciego el obrero reconoció a un antiguo compañero,

A J H P

(1) Sois vosotros, bueyes, que arata, mas no para vosotros.
(2) Sois vosotros, abejas, que producís la miel, mas no para vosotros.

MARMOL FRIO

Esprear un pensamiento no es ofender ideas ni quiero que así lo crean, tampoco me voy a lanzar en un asunto demasiado profundo ni de polémicas solo es decir en cierta forma segun mi corto entender que hay quien con bravas piezas oratorias, conferencias y lata interminable transforman la palabra en un evangelio que al tratarse de un abuso patronal ó alguna inconciencia de algun compañero son los primeros en hacer el plan de combate y formar castillo en el aire contra la Burguesia pero ellos son siempre las últimas en salir a donde se debe batir el record de la libertad y el derecho esos valientes luchadores que son varios ya que van abandonando las filas de los que defendimos la integridad de nuestra causa y la reivindicación sociales y que han sido las lumbreras que guiaban a las demas.

Con pasos agigantados hacia el camino del progreso, del abismo ó de sus propias conveniencias personales

hoy se comienza a desertar de nuestras filas para engrosar las del capital que es el todo.

Para los ambiciosos que así aceptando una promesa dada en nombre de mejorar su situación y de saciar sus apetitos de cardenales aunque las demas parezcan así hacen causa comun con el que días antes miraban con absoluto desprecio y si son hombres de ideas y opinión y que se mantienen en una base sólida porque no se encumbran solo por la acción de sus buenas cualidades ó proceder pero que no se desplomen como esos edificios carcomidos por la eventualidad de los tiempos y que sacudido por la furiosa tempestad, ceden al primer empuje del vendaval pero que lo hagan en buena hora no nos inquieta su actitud, deseamos saber como justifican porque todos estos manejos son obras del capricho y poco respeto al gremio á que pertenecen y que para sobreponerse a la buena causa y cobijar con sus ideas a los explotadores de nuestras fuerzas y de todos sus desaciertos justificado ya.

Repudiamos todas esas acciones que no sirven más que para trastorno de nuestro orden y organización social.

El Sindicato de mozo no está para agigantar pequeños sine para dar ancho campo de acción a todos los compañeros conscientes y que sepan mantenerse en su puesto de hombres honrados y no de compañeros frágiles y falsos ni que se corrompan a la primera manifestación de una sonrisa patronal cuya consecuencia son atar de pies y manos al que más propaga y grita y estos quedan hecho plata con el peso de los millones recibidos y costa de los conciencias y traicionando nuestra querida causa pero todas estas maquinavelaciones no triunfaran siempre que las secciones se preocupen en poner coto a todos estos abusantes personjes mal intencionados y digno de ¡mercaderes.

Sección San Juan.

J. S. CARMONA

Campo Neutral

Hace algunos meses, en un tranvía que velozmente corría hacia un lejano suburbio, nació la idea de un «Congreso de Mozas» en una conversación entre dos compañeros.

Tres meses después, encuentro en la calle un viejo compañero de esos que han permanecido dispersos y aislados de la vida gremial y al poco andar me sorprende con esta pregunta: ¿Es cierto que ustedes los del Sindicato están por organizar un Congreso de Mozas?

Confieso que esa pregunta me sorprendió y me puso en apuros, pues como soy poco «latero» y me vaia obligado a dar una conferencia...

Si,—le dije,—estamos por organizar un congreso y te voy a explicar primero, lo que es un congreso, y luego lo que se debe hacer en un congreso.

Cuando en un país hay varias ciudades, y en cada una de esas ciudades hay una ó varias agrupaciones de «Mozas», por ejemplo, los individuos que componen esas varias agrupaciones diseminadas en este país, están sujetos a las mismas penalidades, tienen los mismos modos de vida, están sujeto a las mismas condiciones económicas, tienen en fin las mismas dificultades que vencer para poder vivir lo mejor posible.

Sucede que un buen día en ese país, la vida se hace cada vez más difícil y en el cerebro de esos «Mozas» empieza a germinar la idea de establecer relaciones entre las diferentes ciudades ó agrupaciones: veras, consultaras, sobre la mejor manera de poder trabajar en mejores condiciones y vivir, en una palabra, mejor.

Para eso hay necesidad de celebrar un congreso; éste será una reunión en un punto dado de las delegaciones de todas esas agrupaciones de que le hablé antes; esas delegaciones pueden ser de opinión

nes políticas ó religiosas, diferentes hasta de nacionalidad, eso no importa nada; una vez reunidos esos hombres, cambiarán ideas, la delegación de Bahía Blanca, por ejemplo, dirá como está el gremio en esa localidad, los de Tucumán harán otro tanto; los de Buenos Aires, idem; si en conjunto se llega a comprender que el gremio está mal en todas partes, que se trabaja mucho y se gana poco ó nada, si se llega a comprender de todos esos informes que en nuestro gremio lo único que se saca son enormes callos en los pies (como le ha pasado a Vd. por ejemplo), habrá que tratar forzosamente de pensar en hacer algo para mejorar ese estado de cosas. Al llegar a ese punto de la conversación noté que bruscamente mi interlocutor se metía en una puerta a cuyos lados había unas grandes chapas que decían «Restaurante».

Era la hora de entrar al trabajo. En cuanto lo vuelva a pescar por la calle concluiré de explicarle lo que se puede y debe hacer en ese «Congreso de Mozas».

ST. GENIÉS.

El próximo Congreso de Mozas

Debe ser este un gran paso hacia el bien estar de todos y cadauno.

Si a este congreso concurren compañeros de criterio sano y con amplias facultades de sus respectivas sociedades pueden hacer obra practica olvidando recelias personales ó sociales.

Es necesario compañeros de todas las Secciones que estudeis este punto y que al delegar los compañeros que representen a esa sección al Congreso tened muy en cuenta en quien confiáis vuestros destinos y que estos delegados vayan al congreso llenos de fe y esperanza para que puedan unir al gremio en toda la Republica en una sola entidad: llámese esta Sindicato ó el nombre que quieran darle.

Lo que debe hacerse en el proximo congreso segun mi criterio es:

1. Que se celebre en Buenos Aires por ser el punto en donde existen varias sociedades no sindicadas;
2. Que tenga lugar en los primeros días de Enero de 1908;
3. Los delegados mandados por las secciones que traten por todos los medios a un alcance de disolver las diferentes sociedades existentes en la Capital, formando una sola entidad, llámese esta el nombre que mas estimen conveniente para todos en general;
4. Distribuir las comarcas a pueblos que deben de servir las diferentes secciones;
5. Abolición de la propinas en todo gremio, pidiendo en cambio aumento de sueldo;
6. tratar de contrarrestar a la sociedad patronal;
7. Hacer toda propaganda posible con los obreros cocineros para que eliminen de sus filas a los jefes de cocina en cuanto desempeñen dicho puesto;
8. Que los delegados al congreso se concreten a hacer historia en los beneficios que pueda aportar la unión a todos y cadauno sin estarse en conferencias ni ideales que cada uno profese;
9. Que sean invitados por los delegados las sociedades Alianza Española Italiana a tomar parte en este congreso si no hubieran hecho parte antes.
10. Que todo compañero que lea esta idea mia excluya no se dea por ofendido ó crea que pretendo hacer creer a todos lo que yo pienso, esto es segun mi manera de apreciar lo que me parece más acertado por hoy, solo me resta pedir a todos que se preocupen de este gran paso que será con seguridad el principio de una nueva era de paz y tranquilidad para el gremio. Vuestro siempre compañero

H. RODRIGO

CORREO SIN ESTAMPILLA

B. Blanca.

Al compañero Rodiño.—La Comisión de Redacción con el fin de evitar prebables susceptibilidades suprime de su artículo los párrafos que Vd. notará.

Buenos Aires.

Al compañero Patiño.—No se publica su artículo por falta absoluta de espacio.

El cobrador de la Sección Bs. Aires

solicita publiquemos la siguiente nota:

Se ruega a todos los compañeros remitan en secretaría ó dejen en su casa el aviso de adonde y cuando puede pasar el cobrador a recaudar sus mensualidades, debido a la gran extensión de esta ciudad y a las muchas dificultades para el cobrador que de este solo hecho se derivan, se hace muy necesario organizar la cobranza de un modo definitivo para hacerla lo más efectiva posible.